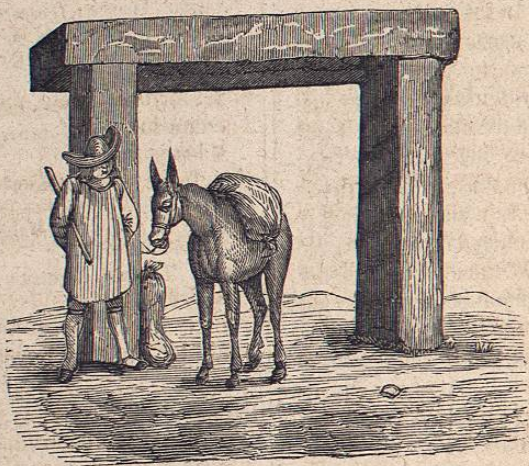
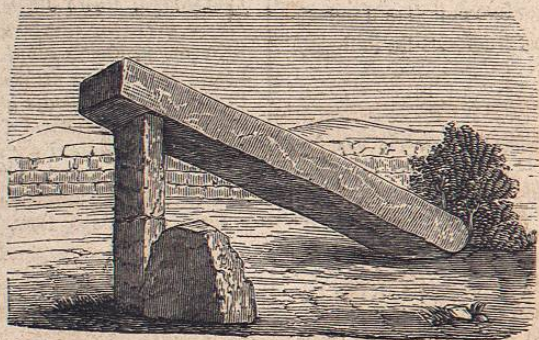




y este otro mas regular de San Nazario :



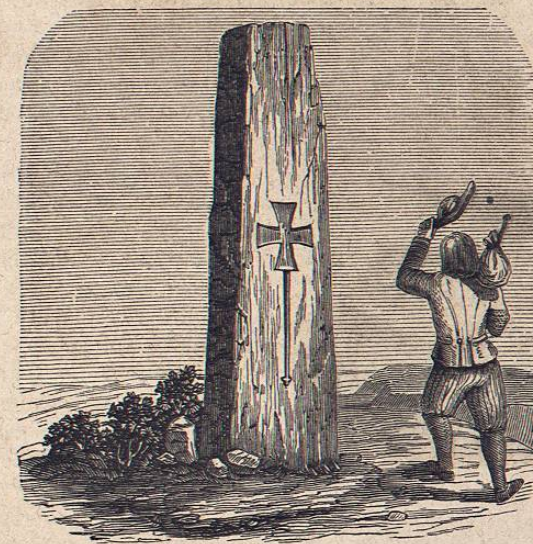
A veces no son mas que mitades, como el que trascribimos de Kerdaniel;



ú obeliscos (*peulvan*), como el de la montaña de la Justicia en Carnac (fig. 1ª, pág. siguiente) ó piedras vacilantes (*menhir*), tumbas (*galgal*), que se encuentran principalmente en la Bretaña,

y las mas notables en Carnac, cerca de Quiberon. Su principal carácter es la fuerza, y tienen intencion hierática. Los monumentos de la época primitiva care-

cen de toda forma : sucede luego una edad de transición, cuando toman una ruda conformación humana, como algunos en la isla de Sein : y en la isla Dieu, el *An Mamsell* en el Morbihan, y una piedra cónica junto á Angers, llamada *Belion*, que recuerda el Belo de Siria. En el



Morbihan, y precisamente en Loc-Mariaquer se encuentra el dolmen que llaman *Mesa de los mercaderes*, y que á continuación presentamos :

Las que llaman *piedras vacilantes* son por lo comun una roca enterrada, que sirve de base á otra, la cual descansa en la primera por una parte estrecha y casi angulosa, manteniéndose en equilibrio, de modo que el mas ligero sacudimiento le hace oscilar algun tiempo. La que trascribimos en la página siguiente existe en Perros-Guirec.

Se encuentran no solo en Francia é Inglaterra, sino tambien en España, en Grecia, en Fenicia, en el Norte de Europa, en la China, etc. El carácter no puede ser mas que religioso, y aun el pueblo les atribuye ideas y tradiciones

supersticiosas; pero ningun escritor antiguo las menciona.

Á los monumentos célticos pertenecen tambien los caminos cubiertos, que el pueblo llama hoy grutas de las Hadas; subterráneos de piedras toscas, en seco, figurando galerías bastante altas.

Es difícil ver monumentos propiamente galos, á no ser los bajos relieves descubiertos en el coro de Nuestra Señora de Paris el 16 de mayo de 1711. Montfaucon y Martin habian creido drúidicas ciertas estatuas del templo octágono de Mont-Morillon en el Poitou, entre ellas una mujer que da de mamar á dos serpientes; pero Millin demostró que pertenecian al siglo XI de J. C.

